

politica obrera N°146

19 DE MARZO DE 1973

AÑO VII

PRECIO \$1,00

ARGENTINA: EN EL CENTRO DE LA CRISIS DE AMERICA LATINA

DEBACLE GORILA

**EL GOBIERNO BEL FREJULI
ES UNA SALIDA DE CRISIS
DE LA BURGUESIA**



**Programa de reivindicaciones
inmediatas
por la independencia
organica y la unidad clasista
del movimiento obrero**

DEFENDER LA HUELGA DE CITROEN ES PRIORIDAD N°1

SITUACION POLITICA

'RODEAR' A CAMPORA ES LA CONSIGNA DE LA BURGUESIA

Entre la medianoche del 11 y la tarde del 12 pasados, el conjunto de los principales representantes de la burguesía ajustaron su conducta estratégica ante el inapelable triunfo del FREJULI. A partir de entonces, la retención de la información electoral cesó, y Lanusse declaró a Cámpora virtual presidente.

Qué fue lo que se definió en ese lapso? Los altos mandos decidieron definitivamente dejar de lado la política de hostilidad hacia el justicialismo y comenzar un proceso de infiltración con el objetivo de intervenir en la selección del gabinete y de la política a corto plazo del próximo gobierno. Al mismo tiempo, el rápido anuncio de que no habría segunda vuelta apuntaba a detener el deterioro colosal del radicalismo (la única fuerza con peso social en el período gorila abierto en 1955). Las fuerzas armadas conjeturan que si la segunda vuelta se limita a gobernadores y senadores en Córdoba, Santa Fe y Capital, el radicalismo podría obtener triunfos que limitarían el impacto del más del 50% que obtuvo el FREJULI en la votación presidencial. Justamente por esto, se especulaba en los últimos días en los medios justicialistas sobre la conveniencia de reclamar una segunda vuelta si los cómputos finales daban menos del 50%.

En tal caso, la realización del ballottage dependerá de si los radicales deciden concurrir. La mayoría de la UCR se inclina por la abstención porque está decidida a mantener lo que se llama una relación fluida con el FREJULI para presionar contra los sectores frigeristas y de la ultra izquierda juvenil -a favor de la derecha política clásica del peronismo. Sólo la derecha radical plantea ir a la segunda vuelta para realinear al partido como alternativa de derecha antiperonista que elimine al maniquismo. Pero si los altos mandos y la mayoría de la dirección de la UCR declararon que ésta se abstendría, ello se debe a que ya está decidido seguir un curso de "contención" y "persuasión" con López Aufranc como comandante en jefe.

Es a la luz de esto que también debe interpre-

tarse la decisión de la CGE y la CGT de formular un acabado "pacto social" de respaldo al nuevo gobierno -también en este caso contra el frigerismo petrolero y contra el ascenso de masas. El empresario Gelbard renunciaría a la presidencia de la CGE para moverse con más comodidad en el plano de las influencias políticas directas.

La Unión Industrial y la Asociación Metalúrgica también emitieron declaraciones de colaboración con Cámpora, pero éstos en aparente acuerdo con el ala Frondizi-Frigerio. Lo que hay que destacar es que, tomadas en su conjunto, las fuerzas empresariales, de la Iglesia y el ejército se orientan a acordar pacíficamente al gobierno justicialista por medio de los vasos comunicantes de éste: 1) la derecha política del peronismo (Cámpora, Gómez Morales); 2) el frondisismo; 3) el grupo "cristiano" de la empresa Di Tella y el conservadurismo popular.

Las mutuas congratulaciones entre Balbín y Cámpora, el lunes 12, son una prueba de la seria preocupación existente en la burguesía por el debacle de la UCR y la inexistencia de partido alternativo como contrapeso al justicialismo. Este mismo está preocupado por el hecho ya que, desde la Hora del Pueblo, instrumentó el acuerdo con los radicales como una contraofensiva contra la izquierda peronista y el movimiento obrero -con la tesis (vieja como el mundo) de "no perder aliados".

La crisis del radicalismo es, sin embargo, irreversible. El balbinismo ha perdido todo crédito ante su electorado y los enfrentamientos entre derecha e izquierda amenazan con generar una escisión, en la que tratarán de influir los partidos conservadores y provinciales. La debacle de la UCR es un síntoma claro de que el gobierno del FREJULI se coloca en el centro de la crisis política del país.

La benevolencia mostrada por la prensa norteamericana con el triunfo justicialista (incluyendo

lúcidas observaciones sobre dificultades inevitables con éste en un futuro cercano) sigue las tendencias del reacomodamiento verificado por la burguesía dentro del país. Es lógico que Brasil se haya sentido fuertemente impactado porque el triunfo frentista agudiza la impasse política en ese país, que ha fracasado por completo en estructurar una salida civil orgánica al gobierno militar. Todo esto en un cuadro de la radicalización creciente de las masas latinoamericanas y de descomposición de diversos gobiernos y partidos (Uruguay y Bolivia, y la democracia cristiana chilena).

En este cuadro, la burocracia sindical ha tomado la iniciativa de encarar la ofensiva contra el clasismo, perpetrando un alevoso ataque a la huelga de Citroen y a los más elementales derechos obreros. La conducta de la burocracia sindical sigue los lineamientos de "buena letra" de los candidatos triunfantes, y corresponde al acercamiento a fondo con la burguesía.

El triunfo electoral del FREJULI es un colosal golpe al gorilismo que encierra el peligro de un ataque a la independencia orgánica del movimiento obrero. Ahí está el reclamo de Cámpora de "tregua social" (Cámara de Anunciantes), la defensa de la conciliación obligatoria y la represión al activismo. En todos lados, los dirigentes del FREJULI piden "calma" y señalan que no se pretenda conseguir todo de golpe. No es éste el camino del proletariado.

La tarea de los militantes anticollaboracionistas es: por un programa de reivindicaciones inmediatas perentorias (ver páginas 4 y 5) para darle un eje a la movilización obrera y para impulsar, contra el capitalismo y la burocracia, la independencia y unidad clasista del movimiento obrero.

Defender a Citroen. Hacer del próximo 10 de mayo un punto del frente único por la independencia del movimiento obrero.

HACEN HINCAPIE EN LA "COLABORACION DE LOS SINDICATOS"

LAS ENTIDADES EMPRESARIAS SE ALINEAN

DETRAS DEL FREJULI

En la semana siguiente a las elecciones nacionales la prensa capitalista ha ido publicando una serie de noticias y comentarios sobre la actitud de los sectores empresarios ante los resultados electorales.

Resulta útil recordar que durante el curso del proceso de ins-

titucionalización" promovido por el lanussismo se produjeron importantes debates y movimientos en el seno de la clase burguesa y dentro del gran capital. En su momento, la Unión Industrial Argentina se retiró del agrupamiento empresarial gorila ACIEL (empresarios libres, así se denominan) porque esta entidad se pronunciaba en contra del proceso de

institucionalización y del GAN. Otra entidad empresarial, la CGE, de pequeños, medianos y grandes industriales "nacionales", jugó un papel de importancia en la apoyatura empresarial a la política lanussista del GAN y de tregua social. En efecto, la CGE redactó junto con la CGT una serie de propuestas al gobierno y selló un pacto con la bu-

rocracia peronista, que se concretó en el CONES apoyado por Perón.

Entre el 11 y el 12 de marzo a la noche la burguesía y el ejército debatieron a fondo qué hacer ante el triunfo del FREJULI, lo que se reflejó en el retardo

(Continúa en la página 12)

LA BUROCRACIA ACENTUA SU ROL ANTIOBRERO

Defender la huelga de CITROEN es la tarea N°1 del movimiento obrero

Toda la opinión pública pudo enterarse por los diarios del sábado 17 que la burocracia del gremio automotriz desbandó, mediante el matonaje de más de cincuenta esbirros a sueldo, mediante la provocación y el uso de armas de fuego a una asamblea general de obreros de Citroen, a la que asistieron más de 300 compañeros sobre los 1.200 que tiene la empresa. El origen de la provocación, y el verdadero objetivo de ella, fue la decisión de los burócratas del sindicato de poner fin, contra la voluntad de la asamblea, a la huelga general por tiempo indeterminado que llevaban los trabajadores de Citroen por la reincorporación de 12 activistas despedidos - todos ellos ex delegados antiburocráticos.

La importancia de primer orden de este suceso es que se trata de la primera acción represiva de la burocracia peronista contra el movimiento obrero y contra el activismo anticapitalista luego del aplastante triunfo del Frejuli el 11 de marzo. Lo ocurrido el viernes 16 demuestra cómo entiende la burocracia el resultado electoral: lo entiende como una oportunidad de ponerse la "camiseta ganadora", no para destruir a la oligarquía y al gran capital, sino a los sectores que fueron los verdaderos artífices de las victorias que, desde el "cordobazo", de terminaron la debacle de la camarilla militar gorila. Para consumar el atropello, los burócratas Kloosterman, Mercado y cia, no vacilaron en volverse a aliar con San Sebastián y sus amigos, los verdaderos derrotados del domingo 11.

El origen del presente conflicto lo provocó la directiva del SMATA cuando, a mediados del año pasado, "interviene" a la interna de Citroen por que es "desafecta" a la conducción central: además la sanciona gremialmente. Con posterioridad, convoca a elecciones fraudulentas en la fábrica, esto porque prohíbe la postulación como candidatos a los miembros de la ex interna. De cualquier manera, el atropello de los burócratas no hace retroceder la combatividad de Citroen, lo que se refleja en el hecho de que la directiva no logre imponer una nueva interna adicta "fuerte", y también en la resistencia antipatronal en fábrica -que no retrocede.

Hacia fines de año, la patronal comienza una política de despidos cesanteando a dos obreros. La reacción de la fábrica es de combate (se aprueban paros parciales), porque sabe que es el inicio de una escalada de represalias e intensificación de los ritmos de producción. Ante el hecho, que se suma a las medidas de fuerza que se aplican, junto a todo el gremio automotriz, por el encuadramiento de las fábricas Fiat en el SMATA, la patronal decide despedir a estos 12 activistas, los mismos que fueron sancionados por el sindicato. Y al igual que todos los años, lo hace en vísperas de vacaciones -de modo de desarticular la resistencia. El Ministerio de Trabajo resuelve imponer la conciliación obligatoria con los despedidos adentro. El gobierno aquejado por la crisis política y por las paritarias, busca transferir el problema a la patronal, pero sabiendo, además, que si ésta desconoce la resolución no será sancionada por las autoridades. En los pocos días que restan hasta las vacaciones, la fábrica realiza paros -que son le-

vantados con el comienzo de la licencia anual.

La empresa acata la resolución ministerial pero con el leve detalle que no reincorpora físicamente a los despedidos sino que les da una licencia paga. Por primera vez en la jurisprudencia laboral, el ministerio de Trabajo acepta la legitimidad del procedimiento, lo que a todas luces afecta el espíritu de la ley de conciliación que estipula el retraimiento de las posiciones de las partes a la situación previa al conflicto.

La novedosa decisión de San Sebastián tiene una importancia excepcional. Elimina una fricción con la burocracia sindical, porque ésta se ha visto imposibilitada de admitir aquellas resoluciones ministeriales que prescriben la conciliación obligatoria con los despedidos afuera, al tiempo que la resolución contraria, con los despedidos adentro favorecía generalmente a activistas cesanteados en luchas antipatronales y antiburocráticas. Con la nueva interpretación de la conciliación obligatoria se establece el puente de acuerdo entre gobiernos, patrones y burócratas.

Teniendo presente esta disposición, la burocracia plantea la no realización de medidas de fuerza en la asamblea que se realiza después de las vacaciones (8-3, en puerta de fábrica con 600 compañeros). Pierde por 70 votos, se decide un paro por el resto del día, una marcha hacia Plaza de Mayo y la formación de un fondo de huelga con dinero del sindicato. La burocracia sabotea la marcha y el fondo.

El viernes 9 se resuelve en asamblea en puerta de fábrica un nuevo paro y, otra vez, el fondo de huelga -decisión que fue aprobada por unanimidad ante la ratificación por San Sebastián de la interpretación patronal del concepto "despedidos adentro". La burocracia se mantuvo en silencio pero hizo trascender su oposición y la necesidad de "encuadrarse" en la resolución ministerial.

La asamblea del lunes 12, en la CGT, ya tiene características distintivas. Cerca de un centenar de "delegados de otras fábricas" (aclara la burocracia), revelan que se ha montado un vasto matonaje. Digamos que éste no estaba dirigido físicamente contra los activistas despedidos, que se habían mostrado en todo momento muy moderados personalmente. Lo que se preparaba era una agresión contra la asamblea, toda vez que los obreros de Citroen tienen tradición de profunda defensa de los derechos de las bases. Pero en esta primera oportunidad, y en particular porque los matones fueron obligados a desahogarse, la burocracia admitió el pronunciamiento de la asamblea: seguir la huelga, fondo de huelga y marcha al Ministerio de Trabajo. Los compañeros eran conscientes de una situación: las vacaciones habían disminuído el stock de vehículos y la inflación estaba levantando nuevamente la demanda de automóviles -todo lo cual quería decir que ahora era la empresa la que tenía dificultades económicas para sobrellevar el conflicto.

La connivencia entre la burocracia y el go-

bierno quedó probada, otra vez, ese día 12. Cuando la manifestación obrera llegó al ministerio, funcionarios de éste dijeron que no recibirían a los dirigentes sindicales por el "estado de rebeldía" de las bases; pero lo notable era que esos dirigentes, por las mismas razones... tampoco fueron a la audiencia.

Con este "cuadro de situación", negándose a cumplir la resolución del fondo de huelga, se llega a la asamblea del viernes 16. Aclaremos que por estatuto-Kloosterman las asambleas no tienen carácter resolutivo -cuestión que sólo la seccional Córdoba rechaza. Es así que, en la asamblea del 16, el burócrata Mercado (siempre con el casi centenar de "delegados de otras fábricas") anuncia, luego de un breve desarrollo de oradores, que la huelga quedaba levantada por decisión unilateral. La estupefacta reacción de los asambleístas es repelida a tiros. Al cierre de esta edición la huelga de Citroen se jugaba en la actividad que durante el fin de semana realizaban los activistas para imponer su continuidad de hecho el lunes 19 en puerta de fábrica.

Luego de la vil agresión, la burocracia -tanto del SMATA como de la CGT- lanzó una campaña de división política de los obreros de Citroen, acusando a la oposición de seguir las directivas del PST. Se trata de una imputación a levosamente falsa, ya que el 99% de los opositores son independientes o peronistas de izquierda. Pero el objetivo de romper la unidad de clase se exigía esta campaña contra el PST. La dirección de este partido entró en el juego -con una lamentable solicitud directamente opuesta a la independencia orgánica de la clase obrera- formalizando la división que pretendió introducir la burocracia. El PST se movió, no en función de la unidad de clase, sino en función publicitaria, para elevar sus acciones políticas luego del desastre electoral.

En el curso de estos acontecimientos, los compañeros activistas de la oposición cifraron su confianza en que la burocracia iba a intentar "ganar" el conflicto, por lo que no hicieron ningún trabajo preparatorio para organizar una dirección de alternativa. Es un viejo defecto del conjunto de las corrientes de Citroen: olvidar que el punto capital de toda huelga es el problema de la dirección, que si bien hay que plantear en el momento adecuado, también debe prepararse de antemano para que en ese momento oportuno la alternativa pueda ser presentada.

Nuestro partido entiende que el eje de la política obrera, después de las elecciones, ES DEFENDER LA HUELGA DE CITROEN CONTRA PATRONES, GOBIERNO Y BURUCRATAS. El ataque de estos tiene todo un alcance político en la nueva situación nacional: dirigir el triunfo electoral del FREJULI para desarticular el proceso de formación de la conciencia independiente de clase, de organización independiente, y para "erradicar" al activismo clasista.

Organizar la continuación de la huelga! Por un comité de huelga! Por el fondo de huelga del sindicato! Por paros de todo el SMATA! Llamar a Córdoba a que intervenga!

La avasalladora votación obtenida por el Frejuli el 11 de marzo es un incuestionable triunfo de la clase obrera contra la camarilla militar gorila. Un 70% del total de los sufragios recogidos por el justicialismo tienen la inconfundible filiación del proletariado industrial del país. En las poblaciones más importantes del gran Buenos Aires la votación del Frente osciló entre el 60 y el 75% del padrón, fenómeno que refleja la incidencia descomunal de los explotados. La derrota de los gorilas es un producto del ascenso obrero.

Peró la caracterización anterior es completamente insuficiente si no decimos que se trata de una victoria harto limitada y parcial. En primer lugar es obvio que los gorilas no han perdido los resortes básicos del poder político, la justicia, gran parte de la burocracia estatal y, por sobre todo, el cuerpo de oficiales (Clarín -18/3- a firma que López Aufranc quedará como co-mandante en jefe). En segundo lugar, y esto es lo más importante, el Frejuli es, él mismo, una coalición con sectores provenientes del gorilismo que han sellado una alianza con la derecha política y sindical del peronismo. Por intermedio de estos sectores, la liquidación de la camarilla gorila no se consumará en lo fundamental. El programa del Frejuli es un puente para una eventual alianza con los que desquician ron al país desde 1956.

El carácter limitado del triunfo obrero pone sobre el tapete la necesidad de la movilización de los trabajadores para imponer los puntos programáticos positivos del Frejuli (libertades, aumento salarial), que habrán de ser resistidos por los mandos de las fuerzas armadas, (los famosos cin-

co puntos son un ejemplo). Pero, además, la satisfacción de las reivindicaciones fundamentales de las masas exige sobrepasar el programa del Frejuli, lo que sin duda alguna requiere la más firme movilización obrera. Los métodos de la lucha de clases no han caducado luego de las elecciones; los métodos de la movilización obrera están más que nunca a la orden del día. La consigna de Cámpora -"de casa al trabajo y del trabajo a casa"- conspira abiertamente contra los intereses de los trabajadores puesto que lleva a un callejón sin salida la victoria electoral. El presidente electo teme que si el proletariado gana la calle, contra el gorilismo, contra el capitalismo, tal cosa sobrepase las concesiones mínimas que estaría dispuesto a dar a la clase obrera.

Nosotros estamos muy lejos de pensar que la liberación nacional del país pueda concretarse en 24 horas de gobierno, cual quiera sea éste. Pero de lo que sí estamos seguros es de que si en esas primeras 24 horas no se toman las medidas básicas de liquidación del andamiaje represivo y de

concreción de las reivindicaciones inmediatas por las que vino luchando el movimiento sindical en los últimos años; si tal cosa no ocurre, la menor de las tareas de expulsión del imperialismo quedará postergada para las calendas griegas.

¿Cuál es la actitud que ha adoptado la burocracia sindical ante esta situación? Ni más ni menos que intentar aprovechar el triunfo del Frejuli para orientarlo hacia el descabezamiento de los activistas antiburocráticos y clasistas, y por la liquidación de la independencia orgánica del movimiento obrero. Para la burocracia, el resultado electoral debe ser instrumentado contra la izquierda. Los hechos lo corroboran: represión abierta para derrotar la huelga de Citroen; elecciones fraudulentas en el Banco Nación; inminente firma de un nuevo pacto social con la CGE; adhesión al punto del programa del Frejuli que ratifica la aplicación de la conciliación y arbitraje obligatorios -métodos supremos para estatizar al movimiento obrero y llamamientos a que el movimiento sindical no se movilizara. Lo que ocurre en Citroen, la conciliación abierta de los Rucci y Kloosterman

Reivindicaciones inmediatas para la

Como decimos en el artículo de arriba, el movimiento obrero debe unificarse tras un programa de emergencia de reivindicaciones inmediatas para liquidar con conquistas inaplazables 18 años de represión, entrega, hambreadamiento, desorganización económica y subordinación semicolonial.

Si la única verdad es la realidad, Cámpora debe mostrar desde ya cuál es su verdad: hay que exigir que concrete en "las primeras 24 horas" las reivindicaciones urgentes de los trabajadores argentinos.

El método es la movilización obrera, su acción directa y su independencia orgánica. La movilización debe estar dirigida sobre el gobierno electo, contra la clase capitalista, e imponiendo en los lugares de trabajo las aspiraciones obreras y centralizándolas nacionalmente.

PLANTEAMOS LAS MEDIDAS MINIMAS INMEDIATAS DE LUCHA OBRERA, para extender su limitado (desde un punto de vista antiimperialista revolucionario) triunfo electoral contra la camarilla gorila, realizar la unidad de clase contra los capitalistas y unificar a la vanguardia clasista como proyección dirigente de la unidad e independencia del movimiento obrero.

LIBERTADES DEMOCRATICAS: DESMANTELAR EL APARATO REPRESIVO

La prioridad que el pueblo argentino ha colocado en primer lugar dentro de sus reivindicaciones inmediatas figura la LIBERTAD INMEDIATA E INCONDICIONAL DE TODOS LOS PRESOS

y la DEROGACION COMPLETA DE TODA LA LEGISLACION REPRESIVA. El gobierno justicia lista se ha comprometido a enviar una ley de amnistía al congreso que estará sujeta a todas las dilaciones del parlamentarismo, lo que ayuda a la ingerencia militar extraparlamentaria. En relación a las libertades sostenemos que el próximo gobierno debe dictar el mismo 25 de mayo un DECRETO DE INDULTO para la totalidad de los compañeros, los que quedarán entonces en libertad el mismo 26 de mayo.

El programa del Frejuli habla de "poner orden en todo ese contexto normativo" al referirse al conjunto de la legislación represiva. En realidad el único orden que corresponde es la anulación inmediata de toda la legislación existente -incluso la anterior a 1955. El programa justicia lista se compromete a eliminar las leyes más aberrantes (pena de muerte, ley anticomunista, fue-ro antisubversivo) pero nada dice de las leyes de Defensa y de Servicio Civil, las que estipulan la militarización de la población en casos de "conmoción interna" (léase "cordobazo"). Planteamos DEROGAR TODA ESA LEGISLACION EN BLOQUE.

Estas medidas las consideramos elementales, pero sólo son un pequeño paso en la tarea de desmantelar realmente el aparato de represión. Esto último no puede, ni podrá ser nunca, una obra legislativa de origen parlamentario. Sólo puede imponerse por la movilización de masas y en definitiva, por la sustitución de los instrumentos represivos de la burguesía por el poder arma-

do de los trabajadores. Es en esta perspectiva y metodología (la acción directa de las masas) que reclamamos como cuestión fundamental INMEDIATA la formación de una COMISION INVESTIGADORA Y DE ENJUICIAMIENTO, formada por la CGT, las organizaciones de masas, la FUA y los partidos políticos, DE LOS CRIMENES Y SECUESTROS DE LOS ULTIMOS 18 AÑOS Y DE LA MASACRE DE TRELEW. Lanusse, que siempre fue consciente del alcance de una acción como la indicada, actuaba en un sentido bien contrario: indultaba a los secuestradores que caían capturados. La COMISION INVESTIGADORA es una reivindicación fundamental; como su objetivo es limpiar los organismos represivos y abrir ante las masas la realidad de estos para que tomen la iniciativa de liquidarlos, tal comisión no puede ser parlamentaria, debe sí estar dirigida por las organizaciones de los explotados. Hay que investigar y enjuiciar a los mandos militares de la "revolución argentina" por su conexión con los asesinatos, la represión al movimiento obrero y la entrega del país.

REINCORPORAR A LOS DESPEDIDOS POR CAUSAS GREMIALES Y POLITICAS

Un aspecto capital de la lucha por las libertades democráticas es la defensa de las libertades políticas y organización dentro de la fábrica contra la patronal. Todos los delegados despedidos, todos los obreros cesanteados en represalia por huelgas decididas por los afiliados gremiales, todos los activistas expulsados de sus empleos por la sospecha patronal sobre su filiación

ELECTORAL CONTRA EL CLASISMO

DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS

• DEFENDER LA HUELGA DE CITROEN COMO TAREA PRIORITARIA

• POR UN 1° DE MAYO INDEPENDIENTE Y DE UNIDAD CLASISTA

con San Sebastián, refleja el sentido de las prioridades de la burocracia: ajustar cuentas con los que se reivindicaron del Sitrac-Sitram y de los "cordobazos".

Rucci declaró el lunes 12 su apoyo "incondicional" a Cámpora, lo que subraya lo que venimos diciendo, esto es, que la burocracia combate contra toda movilización de masas en relación al ascenso del nuevo gobierno. La política de los Rucci es de capitulación ante los gorilas, cosa que a nadie puede asombrar. Pero advertimos; liquidar la independencia orgánica de las organizaciones obreras, paralizar la movilización de la clase es ayudar a la infiltración gorila, de la derecha proimperialista en el próximo gobierno, alejando la satisfacción de las reivindicaciones obreras.

Por todo esto, la necesidad y vigencia del anticorporacionismo con el aparato estatal de la burguesía no ha muerto con la sustitución de Lanusse por Cámpora. Si éste es un antiimperialista revolucionario es él el que debe apoyar la movilización y reivindicaciones obreras, y no los obreros

los que deben subordinarse a los compromisos y maniobras de Cámpora con los gorilas de adentro o de afuera del Frejuli. El frente único de los anticorporacionistas, objetivo que se ha frustrado hasta el momento, es una bandera que cobra mayor vigencia en las circunstancias nuevas del país.

Se define de aquí cuál es la tarea prioritaria de los obreros clasistas y del conjunto del proletariado combativo en el momento actual: 1) precisar las reivindicaciones inmediatas impostergables que hay que exigir desde ahora en oportunidad del ascenso de Cámpora al gobierno; 2) organizar una agitación, organización y movilización por la independencia orgánica del movimiento obrero, esto es, romper con todo tipo de acuerdo (CONES, pacto social, arbitraje obligatorio, apoyos incondicionales) que ate a las organizaciones obreras a la política de la burguesía; 3) forjar la unidad del frente anticorporacionista y del clasismo para combatir la agresión sistemática que ha lanzado la burocracia sindical contra el activismo, y por la defensa de las lu-

chas obreras actuales -Citroen en primerísimo lugar. Estos tres ejes de actividad deben confluir en la organización de un 10 de mayo de independencia obrera y de unidad clasista del proletariado.

Este planteo recoge directamente el balance del fracaso electoral de la izquierda, quien quedó completamente anulada por la polarización a favor del justicialismo. Tal cosa se produjo por la frustración de la experiencia del congreso de Sitrac-Sitram y la posterior derrota de estos a fines de 1971. Porque los anticorporacionistas y los clasistas no estructuraron un frente de combate y de movilización política unitaria, la izquierda no pudo presentarse como candidatura real en las elecciones últimas. La ultraizquierda y el stalinismo actuaron abiertamente por la promoción de esta fractura. Hay que aprender de los acontecimientos. Hay que estructurar un programa de reivindicaciones inmediatas que permita estructurar una agitación en todo el movimiento obrero a favor de las expectativas de éste ante el nuevo gobierno. Tal programa, aunque inmediato, debe superar las limitaciones de las propuestas y métodos del nacionalismo burgués. El centro de esta tarea debe ser la lucha por la independencia orgánica de las organizaciones obreras, porque es de todo punto evidente que el gobierno justicialista buscará estatizar al movimiento obrero con métodos bonapartistas. La proximidad del 10 de mayo nos brinda una confluencia concreta: que la CGT haga un acto callejero de masas, al que la izquierda anticorporacionista debe ir con sus banderas, unitariamente y con un acto previo de reagrupamiento de fuerzas y de reafirmación de independencia y unidad clasistas.

unidad clasista del movimiento obrero

anticorporacionista DEBEN SER REINCORPORADOS. Indicamos especialmente que hay que iniciar una campaña por la reincorporación de los despedidos de PETROQUIMICA DE LA PLATA, de FIAT CORDOBA, de los huelguistas del SMA TA CORDOBA de 1970, de BTB, de CHRYSLER, de GENERAL MOTORS, de EMPLEADOS PUBLICOS y del CALZADO de CORDOBA, de SIAM ELECTROMECHANICA y otras más.

La satisfacción de estas justas aspiraciones no puede provenir de un decreto gubernamental: debe ser impuesto por la agitación y la movilización concreta en cada lugar de trabajo, en cada sección gremial, en cada regional de la CGT y como aspecto principal del plan de lucha de la CGT nacional. La iniciativa debe partir desde abajo y en los lugares concretos para elevarse como reivindicación nacional. Esta lucha es de gran importancia para reorganizar las filas de la vanguardia de las fábricas y para tomar la ofensiva en la lucha por las libertades políticas y de organización del movimiento obrero dentro de la cárcel fabril.

CONTRA LA CARESTIA: CONTROL OBRERO

En los últimos 18 años el salario real se depreció un 45%. En la actualidad el alza de precios supera de inmediato la previsión del mejor convenio de trabajo (y realmente buenos no hay ninguno). Se impone por lo tanto un AUMENTO DE EMERGENCIA GENERAL DEL 50% RETROACTIVO A ENERO, Y LA FIJACION DE UN SALARIO MINIMO PARA OBREROS Y JUBILADOS DE \$170.000.- Al mismo tiempo, para que la in-

flación no vuelva a depreciar los salarios, debe instituirse un AJUSTE MENSUAL DE LOS SUELDOS DE ACUERDO A LA EVOLUCION DEL COSTO DE VIDA.

Claro que la clave contra la miseria de las masas es la lucha directa contra la carestía, contra el acaparamiento de los productos, contra el sobrecargo de precios, contra los superbeneficios empresariales, contra los fraudes de la burocracia estatal y los capitalistas. Existe un solo camino: CONTROL DE PRECIOS Y ABASTECIMIENTOS POR COMITES BARRIALES DE TRABAJADORES Y AMAS DE CASA CENTRALIZADOS NACIONALMENTE; POR EL CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION EN LAS FABRICAS Y POR UN COMITE NACIONAL DE CONTROL OBRERO.

Son las enunciadas, medidas de carácter inmediato para salirle al paso a la colosal desorganización económica y a la miseria creciente.

La primera acción de los Comités de Abastecimiento debe estar dirigida a reducir el precio de la carne en UN 50 POR CIENTO, oponiéndose terminantemente a todo subsidio al consumo ya que significa mantener los altos ingresos de los ganaderos mediante el expediente de emitir moneda, impulsar la inflación y la carestía. HAY QUE ESTABLECER EL CONTROL OBRERO EN LOS MERCADOS DE HACIENDA E INTERVENIR LAS GRANDES ESTANCIAS (éstas venden el 50% de su producción en forma clandestina). Decimos también que hay que DERUGAR TODOS LOS IMPUESTOS QUE GRAVAN EL CONSUMO DE LA CANASTA FAMILIAR y reemplazarlos por IMPUES-

TOS DIRECTOS A LAS GRANDES FORTUNAS Y CAPITALES.

Pero es imposible encarar ninguna lucha seria contra la carestía si no se decide la MORATORIA DE LA DEUDA EXTERNA, puesto que ésta significa la salida de 1.500 millones de dólares anuales. A esto debe agregarse el control de cambios y bancario por parte de los trabajadores para combatir la evasión de divisas. Tales medidas pueden y deben adoptarse en las "primeras 24 horas", porque se trata de las condiciones de vida elementales de las masas.

Un punto decisivo de estas condiciones es la cuestión de la SALUD. Propugnamos: reducción del 70% promedio en el precio de los medicamentos (alcanzan cifras astronómicas); gratuidad absoluta de los hospitales; reducción del aporte obrero a las obras sociales. ESTAS MEDIDAS INMEDIATAS deben proseguir con la estatización del servicio nacional de salud bajo control obrero.

Respecto a la vivienda: reducción de los alquileres, plan inmediato de construcción de viviendas a cargo de las empresas estatales de obras públicas bajo control obrero.

Estos puntos son eslabones para imponer la estatización del comercio exterior del gran comercio de intermediación mayorista interior, de la gran industria y de los latifundios, como fru-

(Continúa en la página 14)

EN EL MARCO DE UNA COLOSAL CRISIS DEL PANAMERICANISMO

LA POLITICA EXTERIOR DEL FREJULI NO ES ANTIIMPERIALISTA REVOLUCIONARIA

Las tesis sobre política exterior elaboradas por el Frejuli se fundan en la afirmación de que nos encontramos ante notables cambios en la política mundial. Según las "pautas programáticas", "el sistema internacional funciona ahora con la dinámica propia del multipolarismo y ello trae como consecuencia el acrecentamiento de la capacidad de decisión autónoma de los demás. Esto siempre que aprecien adecuadamente la nueva realidad internacional y estén decididos a implementar políticas imaginativas, audaces y concretas". "De aquí prosiguen- la necesidad de una asociación estrecha entre los países del Tercer Mundo..." que el "Gobierno Justicialista promoverá consciente de la conveniencia para la Argentina de una integración geopolítica continental y de la oportunidad de una interacción histórica con los países del Tercer Mundo".

De acuerdo con esto el Frejuli sostiene que va a "replantear la posición argentina ante los acuerdos de integración latinoamericanos ya existentes" para postular una nueva integración continental y va a "crear las bases de los futuros Estados Unidos de Latinoamérica".

Así, proponen "la reforma de la ALALC", el máximo apoyo al programa del Pacto Andino, la denuncia del proyecto brasileño sobre la Cuenca del Plata y la reanudación de relaciones con Cuba.

MULTIPOLARIDAD DE LA ESTRATEGIA IMPERIALISTA

En otro artículo de este mismo número ponemos de relieve que "la administración Nixon ha hecho mucho por desarrollar la tendencia a la multipolaridad..." como un replanteo de la estrategia imperialista. Esta se basa en articular con los llamados "nuevos centros de poder" una política de penetración económica de agresión contra las masas explotadas del mundo, como plataforma para un ajuste final de cuentas contra ambos. El ascenso de masas mundial y la crisis económica del imperialismo yanqui han llevado a éste a imponer "la división de la responsabilidad" militar y económica con otras potencias imperialistas, el fortalecimiento de estos "centros de poder" constituye el complemento indispensable para los acuerdos de "coexistencia pacífica" con las burocracias china y rusa -instrumentos indispensables para frenar el ascenso de las luchas obreras en todo el globo.

Ante el fracaso de la agresión directa (guerra fría) el "multipolarismo", lejos de acrecentar la decisión autónoma de los Estados es la aplicación de la "doctrina Nixon", que consiste en obligar a las potencias menores a jugar un rol activo en el armamentismo de Occidente y en la presión económico-militar sobre la URSS, China y los países de Europa Oriental.

Digamos que la adhesión del Frejuli a las teorías del "multipolarismo" va acompañada de la exaltación del capital imperialista europeo. La asociación entre los países del Tercer Mundo es, así, la subordinación de éstos a la Europa imperialista. "Desde el punto de vista internacional -sostiene Perón- estamos en un Tercer Mundo cuya cabeza es eminentemente la Europa contemporánea ya integrada" (La Opinión 15-3-73).

LA TERCERA POSICION

Uno de los exponentes de la política exterior del Frejuli es Marcelo Sanchez Sorondo (candidato a Senador).

Sanchez Sorondo reconoce que la "tercera posición" bajo el gobierno de Perón no existió más que en los papeles. Dice que "Inglaterra, luego

de la 2a guerra, nos entregó de pies y manos a los fuegos cruzados de la malquerencia ruso-norteamericana". Justifica así la firma por Perón del tratado de Río de Janeiro (invocado para intervenir a Guatemala, bloquear a Cuba e invadir a Santo Domingo), la incorporación del país a la OEA, es decir, "la nueva estructura panamericana confeccionada en Chapultepec, Río de Janeiro y Bogotá bajo el directo patrocinio de Estados Unidos" (Revista Estrategia No 19/20, pág. 127).

Estas afirmaciones coinciden con los documentos que el Departamento de Estado dió a conocer recientemente sobre la política interamericana en 1948. Según estos documentos "Perón dijo (al encargado de negocios yanqui) que su Tercera Posición es para tiempos de paz..." y "ad-



M. Sánchez Sorondo

virtió que su Tercera Posición no quiere decir que fuese a adoptar una actitud neutral en caso de un conflicto entre EEUU y la Unión Soviética". Perón reiteró, agrega el documento no desmentido, que "Argentina estaría inmediatamente con nosotros". Por último, "Perón dijo que antes de la Conferencia de Río, en 1947, Bramuglia (canciller peronista) había hecho saber a Washington que Argentina deseaba entrar en una forma de compromiso para combatir al comunismo" (La Opinión, 24-1-73).

Ahora, dice Sanchez Sorondo, resulta que "en tanto la crisis de la bipolaridad no disimule un reparto expreso o tácito de zonas de influencias que sólo indique el fin de la guerra

fría, queda expedito el camino de la Tercera Posición" (idem, pág. 129, subrayado PO).

De todo esto surge una clara conclusión: la "Tercera Posición" de Perón lejos de ser "una etapa premonitoria" terminó en la frustración y en la ascendente subordinación al imperialismo yanqui. Ahora, en la "época multipolar", la tercera posición sola sería viable "si no disimula un reparto", lo que viene a significar que su antiimperialismo depende de los "nuevos centros de poder" (Japón, MCE) subordinados al imperialismo yanqui.

CHILE Y CUBA

La política de "contención multipolar" contra la URSS y China, con la complicidad de las burocracias de éstas, también trata de implementarse en América Latina contra Chile y Cuba.

La política de agresión directa contra Cuba concluyó en el completo fracaso y no hizo sino radicalizar la marcha de la revolución cubana. Consciente de esta situación, una serie de voces del imperialismo y de algunos países latinoamericanos plantean la necesidad de replantear el acorralamiento contra Cuba por medio de una política de "acercamiento" diplomático y económico. Esta tendencia se reforzó ante la crisis que el alza de masas provocó en los principales países latinoamericanos, exigiendo un giro hacia posiciones seudonacionalistas y de coexistencia con el stalinismo. La "nueva política" facilita, a su vez, la presión de la burocracia rusa sobre los gobiernos chileno y cubano.

Ahora el Frejuli plantea el apoyo a una integración económica con los países del Pacífico y el reconocimiento de Cuba porque "la adopción de medidas coercitivas sólo sirvió para facilitar su inserción en otra esfera de influencia". Más claro, agua. Hay que "contener" a Cuba para a simularla a "occidente". Lo mismo ocurre con Chile. "Mayoría" (18/3/73) dice que "Perón deseaba sólo que Allende no se deje encerrar en el dogmatismo comunista."

Los propios frondizistas, que se cobijan en el Frejuli, que rompieron relaciones con Cuba, propugnaron en 1962, con Kennedy, la "reintegración de Cuba al sistema americano". Pasos en este mismo sentido ya ha dado el gobierno de Nixon y se habla del viaje de Kissinger a La Habana.

Nuestro Partido propugna el restablecimiento de relaciones con Cuba. Pero diferencia esto juntamente de la estrategia peronista, de sus fines que están orientados a impulsar la contención de los procesos revolucionarios, asimilándolos a nuevas "reglas del juego" panamericanas, ayudados por el stalinismo. (Ver artículo sobre Chile en este mismo número).

Por estas razones no es extraño que el prográ-

ma del Frejuli no plantee la ruptura con la OEA ni llame a la unidad de los explotados de América Latina contra sus explotadores.

ANTIIMPERIALISMO O LOS PRIVILEGIOS DE LA BURGUESIA ARGENTINA

El programa del Frejuli plantea la unidad continental y sostiene que los acuerdos de integración deben sentar las bases de los Estados Unidos de América Latina. Estamos en presencia de un propósito antiimperialista?

La unidad latinoamericana como tarea democrática ha quedado incumplida, y esta frustración entre otras cosas, ha puesto de relieve la caducidad de la burguesía nacional.

En el siglo XIX la burguesía de los países latinoamericanos se mostró incapaz de realizar la unidad continental debido, en lo fundamental, al predominio del nacionalismo localista. La afirmación de la nacionalidad en ese entonces no lo podía proyectarse en escala continental. Las rivalidades precapitalistas consiguieron prevalecer sobre la tarea de la unidad continental. El cerrado nacionalismo de las muy incipientes burguesías latinoamericanas, en el siglo pasado, se convirtió en una postura reaccionaria.

Los planteos actuales del Frejuli reproducen -ahora, en la época imperialista- el cerrado nacionalismo de la burguesía del siglo XIX que terminó la balcanización continental. Su estrategia de "unidad" continental no es más que la proyección de los intereses específicos de la burguesía argentina contra sus rivales (Brasil) en favor de una nueva redistribución de las inversiones imperialistas en América Latina.

Para Sanchez Sorondo, "Hoy, la Argentina tiene por delante faena tan difícil como ineludible. Está llamada a responder al reto de este tiempo perentorio, al desafío que consiste en organizar para su pueblo, por su pueblo y con su pueblo una zona propia de convivencia americana desde donde pueda hacerse fuerte junto a las naciones que pertenecen a su propio espacio; y desde allí extender las raíces de su cultura, las ramas de sus intereses...". Y en una reciente conferencia sostuvo que "el camino a recorrer para realizarnos como nación era y es otro, mucho más difícil pero en todo caso inevitable: rescatar la iniciativa argentina en el plano regional..." (Estrategia, págs. 128 y 131, subrayado nuestro).

La afirmación de la nacionalidad es -para Sanchez Sorondo- la búsqueda de una primacía de la burguesía argentina en el contexto latinoamericano: La búsqueda de una asociación regional no es para concretar la unidad continental antiimperialista sino para extender "las ramas de sus intereses" y hacer frente a las iniciativas de otras burguesías latinoamericanas, como por ejemplo Brasil. Si a esto le agregamos que las "pau-

capitalista plantea y replantea la dominación del capital imperialista.

La unidad latinoamericana en boca de la burguesía no tiene un objetivo antiimperialista revolucionario. Esta tarea incumplida, en manos del proletariado cobrará otra dimensión. No se llegará a ella como condición previa para la revolución proletaria sino como resultado de su victoria. La unidad latinoamericana será obra del proletariado y no de los movimientos nacionalistas burgueses o pequeño-burgueses.

Como sostiene el manifiesto del 2do. Congreso de la IV Internacional (1948): "Es al joven proletariado latinoamericano al que incumbe la tarea de resolver los problemas históricos que la burguesía no ha solucionado. La revolución boliviana, las grandes huelgas de Chile y del Brasil, la ascensión del movimiento obrero en Ve-



ESTADOS UNIDOS DE AMERICA LATINA O ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE AMERICA LATINA?

No se trata de una precisión terminológica. La posición del Frejuli se opone a la unidad continental antiimperialista, para propugnar una unidad estrechamente asociada al capital extranjero, en la que la burguesía argentina pueda recuperar algunos privilegios y las migajas de éste.

Esto es históricamente inevitable. La burguesía latinoamericana no pudo consumir la unidad continental en la época de ascenso. El capitalismo cuando conservaban un grado importante de independencia frente a las metrópolis. Menos aún podrá materializarse en la época del imperialismo, en el que el proceso de acumulación

nezucla, las recientes jornadas sangrientas de Bogotá, han probado que las masas laboriosas de América Latina, ya no están dispuestas a ser las víctimas eternas de las rapaces capitalistas. Llevando su candidatura al poder, el proletariado latinoamericano se pondrá a la cabeza del movimiento nacional antiimperialista y reunirá en torno a su programa de emancipación nacional y social a la pequeña burguesía empobrecida de la ciudad y a los campesinos prestos a liberarse de los grandes terratenientes. Su vanguardia revolucionaria aprenderá a partir de toda crisis social en un país determinado, de todo conflicto entre las masas y el imperialismo, para sostener ardientemente el programa de los Estados Unidos Socialistas Soviéticos de América Latina."

BANCO NACION:

ES UNA PARTE DE LA OFENSIVA CONTRA EL CLASISMO

ELECCIONES ANTIDEMOCRATICAS

En pocos días, el 30 de marzo próximo, se realizan las elecciones para constituir Comisión Gremial Interna en el Banco Nación. Por primera vez la Asociación Bancaria aplica el Estatuto antidemocrático y proscriptivo que sacó en diciembre de 1972, en el congreso del gremio. El Estatuto exige: a) sólo podrán votar empleados afiliados al sindicato, b) para ser candidato se requiere cuatro años de afiliación a la Bancaria, cuatro años de antigüedad en el banco y haber sido delegado de base, c) el plazo para la presentación de listas vence 15 días antes de las elecciones, es decir, venció el 15 de marzo pasado; la burocracia sindical de Izquierda anunció las elecciones siete días antes de que venciera el plazo. El resultado de todo esto es que a los comicios sólo se presenta la burocracia ya que la Asociación Bancaria impugno una lista antiburocrática (Avanzada), formada ya sobre el filo del vencimiento de los plazos.

BALANCE

En diciembre de 1972 la Asociación Bancaria tuvo su Congreso. Allí hizo aprobar el estatuto que preside las elecciones de interna en el Banco Nación. No hubo en las corrientes opositoras ninguna respuesta importante contra las resoluciones del congreso y en especial contra el estatuto antidemocrático. Tampoco se exigió que el aumento fijado por convenio, un 42 por ciento, fuese aplicado sobre los sueldos reales, ya que la equiparación de los sueldos de la banca oficial con la privada lo reduce al 35% para la primera. En síntesis: la burocracia de Izquierda pudo maniobrar sin encontrar ninguna oposición organizada contra sus planes.

Existen razones que permiten entender lo que está sucediendo en la base del banco. En abril del año pasado la patronal y la dictadura lograron imponer la intervención a la comisión interna y las cesantías y traslados de valiosos activistas. Pero, a pesar de haber sido el Cuerpo de Delegados del Nación un importante centro de movilizaciones, durante tres años, en el momento de las cesantías la ex comisión interna desamó al activismo ante la patronal. A partir de ese momento se produce una gran dispersión en la actividad, reforzada por la persistente negativa de las corrientes que se reclaman anticolaboracionistas a estructurar un frente único por la recuperación de la organización gremial.

Este es el cuadro que explica la inexistencia de una verdadera movi-

lización antiburocrática contra el Estatuto de Esquerro.

LAS ELECCIONES

La corriente Activistas Bancarios, adherida al Frente Único Clasista, desplegó una campaña en favor de la formación de una lista que saliera al paso a la burocracia reuniendo a los compañeros más combativo del banco y reconocidos en la lucha antipatronal. El método que propugnaba era que esta lista fuera votada en asambleas de sección, agencias y sucursales sobre la base del siguiente programa: 1) Contra los estatutos proscriptivos y antidemocráticos, 2) Por el reintegro a sus lugares de trabajo originales de los compañeros activistas trasladados y

cesanteados, 3) Por inmediatas elecciones del Cuerpo de Delegados de Base, 4) Por un aumento de 50 mil pesos y un mínimo de 150 mil, 5) Por la vigencia de la ley de estabilidad bancaria. A su vez Activistas Bancarios proponía la firma masiva de un peticionario que exigiera el derecho al voto para todos los empleados, afiliados y no afiliados, la derogación del estatuto burocrático y la prórroga del plazo para presentar lista. Cabe destacar que los sectores ultras y un sector del peronismo se pronunciaron por la abstención y por juntar firmas para motorizar la impugnación legal de las elecciones. Pero nada de esto se hizo y no hubo ni frente único, ni actividad real de ninguna clase.

ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA LA BUROCRACIA

Se impone reorganizar de inmediato el combate contra la burocracia contra el Estatuto y por la impugnación de las elecciones. Hay que promover la elección de delegados de base en cada sección. Hay que luchar por una masiva y consistente afiliación de los compañeros del Banco Nación al sindicato. Los sectores anticolaboracionistas deben impulsar un frente único por la imposición de las urgentes tareas que exige la situación actual. La burocracia de la Asociación Bancaria se ha lanzado a imponer una comisión gremial en el Nación tratando de apoyarse en el triunfo del Frente Justicialista de Liberación. Su objetivo político es bien preciso: intenta liquidar, en la situación política que se abre con el triunfo peronista, al activismo de izquierda y clasista que ha venido sosteniendo la resistencia a los planes de la dictadura. Es por eso que llamamos a redoblar los esfuerzos para encarar la organización inmediata contra estas elecciones que habrán de tener lugar el 30 de marzo, por la formación de un frente único que impulse la elección de delegados en las secciones contra el estatuto y por la vigencia de las reivindicaciones fundamentales del gremio.

No-Docentes

MARTINEZ ACEPTARA

CONCESIONES LIMITADAS DEL GOBIERNO

HUELGA GENERAL CON MOVILIZACIONES Y ASAMBLEAS PERMANENTES

El 16 de marzo una multitudinaria Asamblea del personal no docente de la Universidad de Buenos Aires (APUBA) ratificó la prosecución del combate contra la dictadura hasta obtener la satisfacción plena de las reivindicaciones contenidas en el escalafón elevado al gobierno. Más de 1.600 compañeros votaron la continuación de la huelga general que vienen cumpliendo desde el 2 de marzo pasado. Hasta ahora la dictadura militar sólo contestó con una burla a los reclamos de los no docentes: el miserable 25 por ciento de aumento, otorgado a todos los trabajadores estatales. El programa de los no docentes se extiende a la lucha por la imposición de: nueva escala por antigüedades, salario mínimo de 125 mil pesos (la dictadura ha fijado un mínimo de 85 mil), legislación por trabajo insalubre y peligrosidad y el nuevo encuadramiento del personal.

La dictadura no ha considerado una sola de estas reivindicaciones y, por el contrario, respondió con el descuento de los días de huelga y una mayor represión: en La Plata fue despedido un delegado de la fa-

cultad de Ciencias Exactas.

Mientras tanto, la directiva de APUBA mantiene sus negociaciones secretas con los rectores y funcionarios de la presidencia; no existe en el gremio información sobre la evolución de las tratativas. La política de la directiva ha consistido en una abierta desorganización de la huelga general: no hay asambleas para organizar los paros, no se garantiza el cumplimiento de la huelga en los lugares de trabajo donde hay carnés y se evita informar exactamente por medio de boletines, de la marcha de las negociaciones oficiosas y de la huelga.

La huelga general por tiempo indeterminado significa, no obstante, un giro de la burocracia en relación a su criminal pasividad durante todo 1972. Este cambio refleja la situación desesperante a que han sido llevados los no docentes por la carencia sin freno; también refleja el alza combativa generalizada entre los estatales. Pero es indudable que la directiva dirige sus objetivos a la obtención parcial de las reivindicaciones y a superar su desprestigio an-

te las bases del gremio. Su propósito es usufructuar esta etapa del triunfo del Frejuli, para liquidar a la oposición de activistas de izquierda y clasistas que han acudido a la lucha no docente y que podrían arrebatar la dirección de APUBA en las elecciones que se realizan en 1973. Es lo que está haciendo la burocracia en otros gremios. Esto explica la ausencia de asambleas por lugares de trabajo y los ataques a los activistas del FUC. Es necesario forjar un FRENTE UNICO de todas las corrientes anticolaboracionistas, que impulse la huelga general con movilizaciones activas. Esta iniciativa debe partir de inmediato porque de la magnitud del movimiento y de su firmeza dependerá el éxito de la lucha por el escalafón, los 125 mil pesos, la insalubridad y los demás reclamos perentorios. Por esta vía se podrá enfrentar el ataque a los activistas consecuentes y clasistas que irá promoviendo la directiva; además será una garantía para ir forjando en forma organizada una alternativa de dirección aprovechando el descontento de amplias capas de no docentes respecto de la dirección burocrática.

"Multipolaridad": estrategia imperialista

Desde hace tiempo, los analistas de la política internacional se refieren a un supuesto nuevo fenómeno mundial: la existencia y desarrollo de nuevos centros de poder, la multipolaridad. En La Opinión (6-10-71) encontramos que los EEUU y la URSS "se deciden a reconocer que el mundo de posguerra ha cambiado, que no queda otro camino que reconocer los nuevos centros de poder consolidados en la década del 60. China, Japón, Europa y la decisión de algunas naciones pequeñas de mantener su independencia gracias a esta nueva posibilidad de oscilación entre varios polos de fuerza". (Subrayado nuestro).

De acuerdo a esto la etapa de la "guerra fría" habría sido superada por esta modificación de las relaciones de poder, lo que entrañaría la posibilidad de una mayor independencia de las naciones oprimidas (idea ésta muy cara también al FREJULI).

Un artículo de Peter Wilson, que fue consejero de la Rand Corporation y del Hudson Institute, dos centros de primer orden en la formulación de la política exterior yanqui, publicado en "Le Monde Diplomatique" de febrero de este año, permite arrojar bastante luz sobre estos "nuevos centros de poder".

Según Wilson, "la política exterior del presidente Nixon se basa en dos pasos antitéticos. El primero consiste en un acercamiento con la Unión Soviética en todas las esferas de interacción: política, militar y económica. El segundo establece nuevos centros de poder regionales destinados a contener la influencia de la URSS sobre toda su periferia". (Subrayado nuestro)

Este planteo lo formuló explícitamente Nixon en enero pasado. "Al continuar revitalizando nuestras amistades tradicionales y por nuestras misiones a Pekín y a Moscú, pudimos establecer la base de un nuevo y más permanente patrón de relaciones entre las naciones del mundo". A lo que agregó: "la clave de esas nuevas políticas reside en la ubicación y división de la responsabilidad. Hemos vivido demasiado tiempo con las consecuencias de intentar concentrar todo el poder y la responsabilidad en Washington" (La Opinión 27 1-73).

La "doctrina Nixon" se basa pues en dos cuestiones esenciales: acuerdos con las burocracias china y rusa; desarrollo de "nuevos centros de poder regionales" que actúen contra los Estados obreros y contra el ascenso de masas.

COEXISTENCIA PACIFICA Y AMENAZA NUCLEAR

Wilson afirma que "la política ex-

LO PONDERA EL FREJULI

terior de Nixon parece esforzarse en obtener un equilibrio planetario, en la que la Unión Soviética sería "contenida" en primer lugar por sus tres principales vecinos continentales y los Estados Unidos apoyando a la distancia esta nueva forma de corralamiento. Esto es, fundamentalmente, el "garrote" levantado por Nixon quien ofrece simultáneamente la "zanahoria" de las investigaciones tecnológicas, industriales y agrícolas americanas para venir en ayuda de una economía soviética eficiente". (Subrayado nuestro). Que claridad la del teórico imperialista! Tenemos aquí esbozada la estrate-

que, gracias al vertiginoso progreso de la técnica, las dos superpotencias podrían fabricar por ejemplo, una bomba de mil megatones, en cuyo caso la destrucción de 10 bombas de 100 megatones no modificaría su capacidad ofensiva". Como se ve, el desarmamentismo imperialista no es más que una nueva vuelta de tuerca al desarrollo armamentista. Con todo este acuerdo quedaría anulado si Francia y Gran Bretaña "construyesen más de nueve sumergibles dotados de armas atómicas".

Y así llegamos a lo que demuestra Wilson: "La administración Ni-



El multipolar
y
sus víctimas



Nixon,
Brandt,
Pompidou y
Heat.

gia yanqui: compartir las "responsabilidades" con otras potencias capitalistas y penetración económica en los Estados Obreros. Es al servicio de esto que se forzó a las burocracias china y rusa a "arreglar" la revolución vietnamita y a "moderar" el Medio Oriente.

El problema de las "responsabilidades" se está discutiendo en las negociaciones sobre armas nucleares. Para el imperialismo se trata de determinar el papel del Japón, Francia, Inglaterra y Alemania. Según Wilson, "la estrategia de Nixon alienta la expansión de esos Estados en el poderío nuclear periférico". Y se pregunta: "no pone el acento la "doctrina Nixon" sobre la necesidad de una mayor autosuficiencia militar para aquellos que tendrían que contener las ambiciones soviéticas?".

Un reciente acuerdo sobre arsenales atómicos firmado en Moscú entre la URSS y EEUU atestigua esto último. Primero, el acuerdo habla de reducir la cantidad de arsenales atómicos y no su calidad. Según La Opinión del 15-3-73 "ello significa

xon ha hecho mucho por desarrollar la tendencia a la multipolaridad..."

ECONOMIA ARMAMENTISTA Y RECOLONIZACION MUNDIAL

Lo que los analistas burgueses denominan tendencia a la multipolaridad se basa, a su vez, en otro fenómeno fundamental: la crisis capitalista mundial y de la economía yanqui en primer lugar. La economía yanqui, que fue el pivote de la recuperación europea y japonesa después de la 2a guerra mundial, se encuentra en una crisis sin precedentes que quiere descargar sobre las otras burguesías y sus proletariados. Aquí también se trata de aplicar la división de responsabilidades... en la financiación "de la defensa del mundo libre".

La economía yanqui ha llegado a un límite en sus gastos armamentistas, que si los sobrepasa conluciría en una directa economía de guerra. De aquí que sus esfuerzos se dirijan a preparar una recolonización de Eu-

ropa y de penetración de los Estados Obreros. La penetración económica en los Estados Obreros y el desarrollo de "centros de poder" son en definitiva los objetivos imperialistas: amenazar las conquistas anticapitalistas en los Estados Obreros, y preparar una recolonización de Europa basada en el desarrollo armamentista.

MAYOR INDEPENDENCIA?

Wilson legitimiza la idea de que el mundo ha entrado en un nuevo equilibrio de potencias, diciendo que se trata de un planteo del siglo XIX, y que en la actualidad las dos únicas potencias reales son los EEUU y la URSS. Al remarcar que el porvenir de la fuerza nuclear propia de Europa occidental estará en función de su complementación con la yanqui, lo que se subraya es la dependencia aún mayor de las potencias imperialistas menores respecto a EEUU. Aquellas se limitarían a cohetes de mediano alcance, suficientes para llegar a territorio soviético, y sin ninguna capacidad de rivalidad con los norteamericanos.

La burocracia soviética también razona en términos de multipolaridad para mejor encubrir las colosales concesiones que hace al imperialismo yanqui contra las masas del mundo. Wilson lo afirma explícitamente cuando dice que las protestas del Kremlin al minado de los puertos fue solo "diplomática", aceptando los brutales bombardeos de fin de año pasado contra Norvietnam, para obligar a la firma de la "paz", sin reunificación ni derrocamiento de Thieu.

La estrategia multipolar no es un reconocimiento de "independencias" sino una salida de crisis de los yanquis que consiste en forzar al conjunto del mundo capitalista a establecer un cerco "pacífico" contra los estados obreros y en incorporar lo al ritmo de armamentismo de los propios EEUU contra las masas. El sentido ulterior de todo esto será el retorno a la "guerra fría" y a amenazas de hacerla "caliente".

Un dispositivo similar se prepara para América Latina. En acuerdo con la burocracia soviética se trata de contener el proceso chileno y comenzar una penetración económica y diplomática de Cuba. Por eso hoy, aquellos que nada hicieron por Cuba cuando la crisis del Caribe, y que tampoco desarrollaron ninguna lucha por defenderla y destruir el bloque, proclaman ahora en Argentina que reconocerán al gobierno de Fidel.

La multipolaridad es la política imperialista y significa una nueva etapa en la agresión contra todos los trabajadores.

LA IMPOTENCIA DEL NACIONALISMO DE IZQUIERDA

LA JUVENTUD PERONISTA CON LA "REFORMA EDUCATIVA"

Las fracciones de la izquierda peronista y de la juventud han elaborado un documento sobre política universitaria que fija un "diagnóstico" de la situación actual y propone "lineamientos generales a largo y corto plazo" (ver "Envido" No 8, documento de la Asociación Docente Universitaria Peronista). Este programa fue elevado al "compañero Cámpora" sin ninguna crítica al vigente en las "pautas programáticas" oficiales difundidas por el Frejuli. Es interesante observar en este documento que el "nacionalismo de izquierda" de la juventud y el peronismo combativo es incapaz de establecer una diferencia real con el "nacionalismo" del gran capital que hegemoniza el programa del Frente Justicialista de Liberación.

BURGUESIA NACIONAL

El programa comienza señalando que la "Universidad Argentina ha servido siempre a los intereses de la oligarquía y el imperialismo". No se incluye aquí a la burguesía nacional, comprometida con el gran capital. Se concluye de aquí que el documento parte del punto de vista y de los intereses de esta clase social. El peronismo de izquierda propugna una salida "antimperialista" basada en un pseudo capitalismo estatal "independiente" dirigido por la burguesía nacional. En ese marco encuadra el análisis cuyo objetivo, expresado en el mejor lenguaje populista es "lograr que la Patria entre en la universidad" para colocar ésta al servicio del pueblo.

ACADEMICISMO

El primer punto del "diagnóstico" de la situación actual plantea que "los contenidos (de la enseñanza) están alejados de las necesidades reales del país, lo cual ocasiona la emigración de profesionales". Se trata de un planteo común a todas las corrientes reformistas desde la derecha liberal hasta la izquierda stalinista.

La emigración de profesionales no es un problema académico referido al contenido de la enseñanza sino una cuestión social: es una manifestación de la tendencia hacia la desocupación y la subocupación de la mano de obra profesional, un fenómeno mundial fruto del capitalismo en descomposición. El carácter colonial y semiatrasado de nuestro país agrava brutalmente esta tendencia y la emigración es un reflejo de las ventajas comparativas que la pequeña burguesía de un país atrasado encuentra en la metrópoli imperialista. La burguesía está interesada en la reducción absoluta de la matrícula universitaria. Un estudio de la OCDE, vinculada al pulpo Fiat, propugnaba la reducción de ésta de 164.500 alumnos en 1961 a 147.800 en 1980. El CONADE se adhirió a este planteo.

La juventud peronista propone adecuar la enseñanza a las "necesidades reales del país" lo que para ella es la "reconstrucción nacional y construcción del socialismo nacional". La JP identifica las necesidades del país con las necesidades de la burguesía nacional y de la capacidad imaginaria de ésta para forjar una alternativa independiente del imperialismo. Razonan como si los últimos 18 años se caracterizaran por el ostracismo total de la burguesía nacional res-

pecto al poder político del país. El país "real" del '55 a la fecha, sin embargo, es obra también de la burguesía nacional, de sus necesidades "reales" de compromiso con el gran capital imperialista.

Esta alternativa "real" es la que la JP no se anima a romper.

CON LA "REFORMA EDUCATIVA" Y LA DEPARTAMENTALIZACION

La no existencia de títulos intermedios, impide el aprovechamiento profesional adecuado de los desertores" (estudiantiles). Aquí, continuando con el "diagnóstico", se propugna "canalizar" esta deserción, que impide que el 75% de los ingresantes obtenga el diploma universitario. En nuestro país, el limitacionismo, un fenómeno mundial, está agravado por su condicional semicolonial y atrasado. Para evitar este despilfarró la izquierda peronista propone regular "nacionalmente" esta deserción mediante un "servicio de orientación vocacional" para los aspirantes y por medio de carreras intermedias. Se trata del planteo central de la "reforma educativa" como una tendencia orgánica del gran capital



Los universitarios peronistas con Perón... y con la departamentalización

hacia la subordinación del aparato educacional, destruyendo completamente la universidad y la enseñanza superior, que se suplanta por una red difusa de carreras departamentalizadas, de menos calificación.

CON LA ENSEÑANZA PRIVADA

Más adelante encontramos que "los contenidos de la enseñanza deberán estar orientados por las necesidades de la producción en vistas de ir acompañando el proceso de la revolución justicialista". Así, prosiguen, "el estudiante universitario deberá incorporarse activamente al trabajo social a fin de propender a la desaparición progresiva de las diferencias entre el trabajo manual y el intelectual" con lo cual "la sociedad aprovechará al máximo los recursos humanos disponibles".

Toda vez que la revolución justicialista nada tiene que ver con la expropiación de los capitalistas y el poder obrero, las "necesidades de la producción" son las del capital. En estas condiciones "la incorporación del estudiante al tra-

bajo social" es la descalificación de la mano de obra intelectual para mejor superexplotarla. La eliminación real de las diferencias entre el trabajo manual y el intelectual supone la eliminación del trabajo explotado, asalariado, la eliminación de los capitalistas, el comunismo. El plan de la JP es una parodia. Se trata sí de un régimen especial de trabajo profesional barato, intermedio, para el gran capital.

CON LOS CURSOS DE INGRESO Y LA DESCALIFICACION

Este capítulo comienza señalando que "se promoverán las carreras consideradas prioritarias. Pero por quién? El imperialismo también tiene sus prioridades: son las carreras cortas e intermedias basadas en la departamentalización y en la destrucción de las conquistas educacionales vigentes. La juventud peronista no aclara nada en este punto lo cual es altamente significativo. Más significativo todavía es lo que sí aclara: "se perfeccionará, dicen, el sistema vigente de control estatal de la enseñanza privada" (no al monopolio estatal); "el curso de ingreso tradicional, será reemplazado por un ciclo inductorio" (esto es un limitacionismo disfrazado); "habrá un régimen de trabajo manual obligatorio, concluyen, en los sectores de la producción afines a la orientación de cada carrera". Esto último es particularmente grave porque no se habla del financiamiento de los estudios del joven trabajador, lo que supone que se trata de una medida en favor de los capitalistas. Agreguemos que en el capítulo referido al presupuesto se abre la puerta a los subsidios privados, no se señala la necesidad del aumento presupuestario ni la fuente de obtención de los recursos. Finalmente, en lo que respecta al gobierno universitario encontramos el rechazo a la autonomía, ya que "cada facultad estará regida por un cuerpo colegiado formado por representantes del Ministerio de Educación y de los integrantes del cuerpo universitario" y, como medida inmediata "el poder ejecutivo intervendrá todas las universidades nacionales".

El programa de la JP y del peronismo combativo no representa ningún punto real de ruptura con el programa de la "reforma educativa", que es el programa de compromiso con el gran capital y el programa oficial del Frejuli. En la lucha por las reivindicaciones democráticas en materia educativa los trabajadores enfrentan la regimentación capitalista, el ataque a sus conquistas precedentes, el intento de liquidar ramas enteras de la educación. No tiene otra salida la política burguesa nacionalista en la época de descomposición imperialista. Para el proletariado la política educacional es un aspecto de la política revolucionaria, lo que vale decir del programa de combate por la liberación nacional, el gobierno obrero y el socialismo. No hay defensa de las conquistas educacionales sin esta estrategia, por la enseñanza y la escuela única bajo la dirección del proletariado. La autonomía es una plataforma de combate contra el imperialismo y por lo tanto está planteada hoy como una herramienta de lucha contra los compromisos del nacionalismo burgués contra el gran capital estructurado en torno al Frejuli, por la independencia política del proletariado.

La UNESCO Lo resolvieron ministros del oeste y del este propugna la desescolarización y la destrucción de la universidad

La UNEF (Unión Nacional de Estudiantes de Francia) ha publicado un folleto, para la discusión internacional, en el cual pone a consideración las "recomendaciones generales" sobre el "acceso a la enseñanza superior en Europa", adoptadas en noviembre de 1971, en Viena, por los ministros de Educación Nacional de los estados europeos miembros de la Unesco (del este y del oeste) y reafirmada en sus objetivos, por la asamblea plenaria en París en octubre de 1972.

El acuerdo central de esta conferencia fue el reconocimiento de la necesidad de la limitación para la enseñanza superior, en todos los países, proponiendo como método supremo el del principio de orientación o selección de orden vocacional y la diversificación de la enseñanza superior. Esto significa reemplazar el limitacionismo draconiano por la "orientación" del estudiante hacia carreras cortas, superespecializadas, introduciendo los sistemas de exámenes eliminatorios, o regímenes de estudio superintensivos, no de una sola vez en el ingreso, sino entre cada ciclo de enseñanza.

El único país no europeo que participó en la conferencia fue Estados Unidos y, no casualmente, orientó todas sus resoluciones hacia la "americanización" de la enseñanza superior. Es importante mencionar, a costa de ser repetitivos en algunos aspectos en las páginas de nuestro periódico, que la limitación en la enseñanza en Estados Unidos tiene un carácter directamente social: la limitación al acceso a las universidades - en general privadas - se dió a partir de 1967 mediante derecho de inscripción muy elevados, que requieren préstamos de los bancos, con garantías de las autoridades federales, reembolsables luego de 10 años de graduación. Después de 1971, debido a la masiva desocupación de los graduados los bancos restringieron estos préstamos únicamente a los estudiantes "solventados".

La consecuencia secundaria de este fenómeno fue la creación de múltiples "Juniors Colleges" o institutos universitarios de tecnología, con carreras de solo dos años de duración, cuyos títulos servían únicamente para empleos especializados, restringiéndose la universidad real a un 30% de los post-secundarios.

También el ejemplo de Suecia es indicativo. Mediante la "restricción voluntaria" y la "orientación continuada" se logró que en 1972 se redujera en 10.000 alumnos la inscripción a la universidad respecto al año anterior, además de la creación de institutos escolares de especialización difusa y no sancionados por un diploma universitario.

Estos dos ejemplos han servido de modelo a casi todos los países. En Francia los intentos gubernamentales han chocado contra la resistencia estudiantil y docente en varias huelgas y luchas. Después de 1968, casi por unanimidad, el parlamento adoptó la ley Edgar Faure, que intentaba aplicar una reforma estructural de los sistemas de enseñanza, en la escuela secundaria y la universidad, consistente centralmente en "ciclos de orientación" y una cadena de medidas limitativas: exámenes eliminatorios, controles de conocimiento, limitación descarada en los primeros ciclos. Pero la resistencia general a esta reforma educativa llevó a que sólo en Medicina se pudiera aplicar y a costa de serios conflictos con docentes y estudiantes.

Sin embargo, los planes de Faure no han sido abandonados y Guichard en 1969 continúa su aplicación. El balance de la ley FAURE, efectuado por el ministerio de Educación Nacional, reconoce la disminución del 11% de inscripciones en 1962-73 en las universidades de Letras y Ciencias, y un aumento del 16% de licenciados desocupados en Letras y 19% en Ciencias.

Esta ley Faure ha servido de "modelo" para una gran cantidad de planes de reformas gubernamentales en otros países y en especial en los menos desarrollados, tal el ejemplo de la Reforma Educativa del Perú, India y de nuestro país, aspecto que el próximo gobierno insiste en mantener.

Después de la Conferencia de Viena en 1967, todos los estados, nan puesto a la orden del día la realización generalizada de "reformas" que se proponen hacer frente a las necesidades de super explotación del capitalismo, buscando limitar el acceso a la enseñanza superior por medio de la elevación de los aranceles universitarios, la reducción de las becas, de la matrícula, la

"orientación" permanente y continuada. La limitación, la descalificación y la desocupación en aumento son los componentes de la Reforma Educativa.

La convergencia política en este terreno es total, incluso con la UTE, (central estudiantil stalinista), presente en la asamblea plenaria de los estados miembros de la UNESCO en octubre de 1972, cuyos postulados profundizan los aspectos de la reforma. En ella Edgar Faure sostuvo que el punto de partida es la "individualización de la enseñanza", la difusión de institutos múltiples y la entrega de diplomas universitarios luego de determinados cursos post-graduados, en la cual los exámenes no sean la culminación de los estudios sino el punto de partida. El "nuevo" enfoque habla de que la "nueva ética de la educación tiende a hacer del individuo el maestro y autor de sus propios progresos culturales" y que la autodidáctica es un método irremplazable. Para decirlo con pocas palabras: se trata de la destrucción de la Universidad como institución sujeta al control de la democracia política. En su lugar, se disponga la formación educativa en múltiples centros y especializaciones, dejando la educación al individuo y su esfuerzo autodidáctico. Son los mismos objetivos de la Conferencia de Viena. Se trata de adaptar la enseñanza al capitalismo en descomposición, al capitalismo de la desocupación crónica y de la desjerarquización de la formación cultural y científica amplia. Esto no es ya un ataque a la cantidad y calificación estudiantil, sino UN ATAQUE A LA EXISTENCIA MISMA DE LA CULTURA HUMANA!

En la actualidad, en el marco de una carestía de la vida cada vez más insostenible, de un auge serio de la desocupación, la burguesía necesita social y políticamente rebajar los salarios obreros a su gusto y quebrar los medios de defensa del proletariado, debilitar su vigor social. a eso apunta la teoría ZERO GROWTH (afirma que con un crecimiento cero de la economía una reducción del consumo podrá superarse la contaminación ambiental y la destrucción de los recursos naturales), que en el terreno de la educación sostiene la necesidad del "crecimiento cero de la escuela", es decir, la desescolarización.

En toda la historia del mundo contemporáneo, aquellos que poseen los medios de producción sostienen la instrucción reservada para sus propios hijos, la cultura de clase, etc. En la época de ascenso del capitalismo (siglo XIX), éste necesitó para pegar su gran salto histórico, de un gran desarrollo cultural, de la difusión de la educación y la instrucción para amplias masas, de la escolaridad obligatoria, de la separación de la iglesia y el estado, del desarrollo extraordinario de la cantidad de alumnos de la enseñanza secundaria y de los estudiantes en la universidad, en fin, se orientó hacia la utilización en un plano sin precedentes en la historia de los modos de producción, de la capacidad productiva (manual e intelectual) del hombre.

Hoy muchos intentan explicar que vivimos en una época de revolución científica y técnica, que exigirá un crecimiento excepcional de técnicos y científicos, de empleados calificados. La realidad de la fase reaccionaria del capitalismo es la lucha contra su propia agonía: menor cantidad de alumnos, descalificación y desocupación de profesionales. La universidad de hoy se basa en la descalificación y desculturalización general, y se planteó incluso su destrucción, así como la de la escuela. (Mignone ya propuso llevar la "escuela" al hogar por medio de la televisión). Se trata de un camino consciente de la burguesía: debe enterrar las conquistas que su desarrollo permitió.

Faure, como otros, hablan después de 1968, de un impasse del sistema educativo, de una crisis de la universidad. Pero se trata de otra cosa. Se trata de un fenómeno que sobrepasa ampliamente el margen de la institución universitaria o escolar, se trata de un impasse del capitalismo. Nunca como hoy se han vivido tan abruptas contradicciones en la universidad y en la enseñanza general. Sin referirse a las estadísticas, es fácil de constatar que nunca hubo tantas "reformas" universitarias, de la escuela y de la enseñanza en general, tantos proyectos de reforma que concentran tanta energía, tantos discursos de ministros.

Es que la única solución de la universidad es su desarrollo por medio de la revolución socialista. Es monester que la TERS y la UJS, en vísperas de la iniciación de las clases universitarias y secundaria y de la asunción del próximo gobierno, reñoblen el combate por una enseñanza laica y estatal, contra la Reforma Educativa y la descalificación. Por una escuela única dirigida por la clase obrera.

LA PLATA

MUCHAS REIVINDICACIONES SIGUEN PENDIENTES TRIUNFO PARCIAL DE LOS ESTATALES



LOS EFECTIVOS policiales llegaron en gran número para reprimir la manifestación de empleados y obreros

La formidable movilización de los empleados públicos de La Plata, cuyo punto culminante fue la concentración de más de 8000 compañeros en la Plaza San Martín el 4 de marzo, obligó al gobierno a retroceder en sus planes iniciales, de otorgar un 25% de aumento.

Las reivindicaciones de los estatales son: \$ 100.000.- de sueldo mínimo, 60% de aumento sobre todas las categorías y constitución de una paritaria para el gremio. Con estas reivindicaciones, la Mesa de Gremios Estatales aprobó un plan de lucha, consistente en paros y concentraciones, todo lo cual facilitó un importante proceso de organización clasista, que se concretó en la formación de una Coordinadora de delegados de base.

Ante esta situación, el gobierno provincial ofreció elevar a partir de marzo el salario mínimo a \$ 85.000,

un 50% de aumento para las categorías más bajas y un 40% para las superiores, y discutir un nuevo encasillamiento del personal. Sobre esta base, la Mesa de Gremios Estatales levantó el plan de lucha y se encuentran ahora negociando con el gobierno provincial la implementación de los aumentos y la homologación del gobierno nacional.

El ofrecimiento del gobierno constituye un triunfo parcial de la movilización de los estatales. Decimos parcial porque importantes reivindicaciones quedan pendientes: 1) el salario mínimo es inferior al reclamo y los aumentos no son retroactivos a enero; 2) el primer mes de aumento se destina a la Caja de Jubilaciones, con lo que los aumentos comienzan efectivamente a regir a partir de abril; 3) el encasillamiento queda sujeto a negociaciones, con lo que se deja de lado la reivindicación de la paritaria para el gremio.

Toda esta situación llevó a numerosas dependencias a mantener una actitud crítica frente a las negociaciones en curso, y fundamentalmente ante el levantamiento inconsulto del plan de lucha, lo que se expresó en las asambleas de Obras Públicas, Asuntos Agrarios, Gobierno, etc.

Resulta claro que, lejos de cerrarse la movilización de los estatales, se ha abierto un impasse. El ofrecimiento del gobierno satisface solo parcialmente las reivindicaciones del gremio y la carestía de la vida va a replantear, en lo inmediato, la lucha salarial.

Varias son las reivindicaciones que el clasista debe agitar: ante todo, que el aumento sea retroactivo a enero, y sin descuentos para la Caja de Jubilaciones. Segundo, que las dependencias fijen, por medio de asambleas y peticiones, las nuevas ca-

tegorías. Tercero, la constitución de una paritaria. Cuarto, constitución de un sindicato único, rompiendo la atomización y división actual.

Un párrafo especial requiere la Coordinadora de delegados de Bases. Su constitución es un reflejo de la movilización y radicalización del gremio, que llegó a nuclear a 70 compañeros, entre delegados y activistas. Sin embargo, las tendencias ultraizquierdistas consiguieron imponerle un curso paralizante. En este caso, el argumento de estas tendencias consistió en que la Coordinadora no debía tener funciones ejecutivas sino simplemente de coordinación. Con este planteo se sabotó los planteos del Frente Único Clasista de editar un boletín, de centralizar la lucha por medio de la exigencia de la Asamblea General. Esto explica que, ahora, la Coordinadora no se haya reunido para fijar las nuevas tareas y las reivindicaciones del momento.

LAS ENTIDADES...

(Viene de la página 2)

de los datos electorales. El discurso de Lanusse define el camino cuando admite que no se reanuda una segunda vuelta. A partir de aquí la prensa y las entidades empresarias empiezan a "rodear" a Cámpora en la perspectiva de infiltrar consistentemente al nuevo gobierno. Esta táctica no hubiera sido nunca posible si mediara entre el peronismo y el gran capital un antagonismo de fondo. En 1945 no hicieron nada de esto. En estas circunstancias la Asociación de Industriales Metalúrgicos, organismo que luchó dentro de la UIA para salir de ACIEL por la cuestión de la "institucionalización", es la primera entidad que se pronunció frente al triunfo justicialista. Según La Nación, del 15 de marzo, los industriales metalúrgicos habrían sostenido una opinión de "considerar positivamente el resultado electoral que asegura una estabilidad política juzgada como imprescindible para el ensayo de cualquier política económica". Posición similar adopta la UIA. Al respecto La Nación explica que "Aún cuando puede reconocerse cierta disparidad de criterios económicos entre la institución y el progra-

ma del FREJULI, era fácil comprobar entre los dirigentes de la UIA una decidida disposición a colaborar con el próximo gobierno en todo lo relativo, en especial (subrayado de PO), a la política industrial". Al día siguiente (La Nación 17/3) la UIA fue todavía más explícita con un comunicado oficial en donde se dice: "Los gobernantes electos cuentan desde ya con la colaboración de la UIA..." Como se ve no hay contradicciones de fondo en materia industrial entre los postulados del nacionalismo burgués, el peronismo, y los intereses de la burguesía industrial asociada al capital extranjero.

De todos modos, la actitud de los sectores capitalistas no tiene nada de parecido con un compás de espera hasta el 25 de mayo, fecha en que debe asumir el nuevo gobierno. Por el contrario, casi todos los organismos empresariales se han lanzado a presionar al FREJULI en la cuestión de la integración del futuro gabinete económico-social; los liberales ya han estimulado la versión de que el estabilizador Gómez Morales será el futuro ministro de Economía mientras otros hablan de Caffero. Por su

parte, sectores de la CGE trabajan en estrecho contacto con un organismo oficial del movimiento nacional justicialista creado por Perón, el Consejo de Planificación, en la promoción de un plan económico.

Entre los sectores burgueses se ha llegado a justificar, también, el porque de una colaboración con el FREJULI. El Economista, del 16 de marzo, señala que para ciertos capitalistas "la estatización no es característica del programa peronista, cuyo intervencionismo es de otro orden, más general pero latente, de más amplio espectro y menos concentrado, mejor basado en reguladores universales que en bloqueos sectoriales concretos". Según los empresarios continúa El Economista - "el peronismo lleva además una tremenda ventaja sobre el radicalismo en su posibilidad de emprender y hacer respetar políticas conjuntas (sub PO) eficientes contra la inflación, por ejemplo, debido a que posee una sustentación más sólida, más apoyo popular y especialmente la segura cooperación de los sindicatos". Lo que el semanario capitalista dice sin rodeos es que el justicialismo vale por su capacidad de disciplinar a los trabajadores dada su

autoridad política sobre la clase obrera.

En síntesis: las declaraciones y comentarios señalados ilustran sobre la orientación de diferentes sectores de la burguesía industrial respecto del FREJULI y el próximo gobierno. Estas fuerzas han colaborado en forma directa en la "institucionalización" y el acuerdo a través del "consenso implícito" por lo que su actitud no cae del aire. La CGE y la CGT -se anuncia- suscribieron un "pacto social" en toda la regla para darle un clima de "paz" obrera al gobierno de Cámpora (por eso los Rucci se apresuran, como en Citroen, bancaños, a reprimir al clasismo)

Tampoco resulta una casualidad que los órganos de la burguesía de los Estados Unidos y Europa hayan destacado con tanta insistencia el carácter positivo de las elecciones y concuerden que el triunfo del FREJULI, abriría un período de "estabilidad política" en la Argentina. Es que cualesquiera sean las reservas del imperialismo éste y plenamente conciente que sólo con el peronismo se podría intentar una salida orgánica antiobrera a la crisis prerrevolucionaria y al ascenso iniciado con el "cordobazo"

CONCLUSION INEQUIVOCA DE LAS ELECCIONES

Se agudiza la crisis de la "vía chilena"

Las elecciones del 4 de marzo han revelado una gran polarización política de clases en Chile. El partido mayoritario, la Democracia Cristiana, ha perdido un significativo terreno electoral mientras que resultaron beneficiarios directos de ese caudal de votos las fuerzas políticas extremas: el partido Nacional y la Unidad Popular.

La coalición gubernamental subió su porcentaje de sufragios respecto de las elecciones presidenciales de 1970, lo que equivale a un aumento considerable de su número de diputados y senadores en el parlamento. A su vez, el partido Nacional, del gran capital, emergió de los comicios con el 21 por ciento de todos los votos, es decir, electoralmente fortalecido.

CONSECUENCIAS

En el marco de esta fuerte polarización los militares han ido consolidándose como árbitros armados en la situación política, en el interior del propio gobierno. La revista imperialista inglesa *The Economist* afirma: "Los ministros militares se unieron al gabinete en noviembre para negociar la ola de huelgas habidas en el mes anterior. En la semana anterior a las elecciones, existían indicios de que ellos estaban dispuestos a abandonar al gabinete de Allende rechazaba tratar una nueva lista de condicionamientos". Por otra parte, voceros vinculados al allendismo, como el periodista Ted Corcova Claure, se han cansado de ilustrar con datos y detalles los términos de un acuerdo entre el PC, Allende y sectores de la Democracia Cristiana. El mismo *Economist* afirma en su editorial sobre la situación chilena que "los líderes (del PC) han estado pensando seriamente sobre una nueva forma de alianza que podría incluir a la facción moderada del partido Socialista, uno o dos ministros militares más y un par de tecnócratas independientes" (10-3-73) y agrega: "Esa clase de arreglo podría ganar la tolerancia, si no la participación, de los Demócrata Cristianos". Según las informaciones disponibles esta salida solo podría emerger de un curso más hacia la derecha de Allende y la Unidad Popular. El punto de partida fue la exigencia, hace un mes y medio, de devolver unas 45 empresas que habían pasado al "área social" exigencia que la UP aceptó. Las mismas fuentes citadas señalan que las condiciones militares para permanecer en el gobierno serían dos: poner "orden" en la situación económica y reprimir más al movimiento de masas, en particular a la "extrema" izquierda. Por su parte Allende había considerado que el retiro de los militares sería una catástrofe. Lo que se justificó al principio como una sugerencia militar transitoria se ha transformado en el rasgo central de la coalición de gobierno.

La polarización política, la descomposición de la Democracia Cristiana, el acuerdo que busca Allende y los stalinistas con sectores de la burguesía, y las condiciones

militares para su permanencia en el gobierno evidencian que la "vía chilena" hacia el socialismo que pregonan Allende y la Unidad Popular ha entrado en una bancarrota completa. El carácter prerrevolucionario de la lucha de clases hace imposible que el allendismo puede canalizar la presión de las masas a una salida parlamentaria. Lo que ocurrirá será el estallido de las contradicciones de la U. P. ante las presiones divergentes de los trabajadores y el imperialismo.

LOS QUE NO VOTARON A ALLENDE

La Unidad Popular, con todo, obtuvo en estas elecciones legislativas menos sufragios que los que alcanzó en las municipales de 1971, cuando sumó más del 51 por ciento. Resulta evidente que los partidos obreros no lograron captar a un sector más vasto de las masas para producir una derrota total de la burguesía y sus partidos capitalistas. La Democracia Cristiana recibió un fuerte torrente de los votos de sectores explotados femeninos, de amas de casa que han tenido que vivir directamente los efectos de las largas colas, como resultado del serio problema del desabastecimiento. Amplios sectores de la población explotada no votaron a Allende porque la Unidad Popular aparece directamente comprometida con la actual política económica que atenta directamente contra las masas, contra su vida cotidiana. Son la clase obrera y la masa campesina los principales perjudicados por la brutal y espeluznante inflación vigente, que fue del 163 por ciento en 1972 y registrar una tasa anual del 259 por ciento; el desabastecimiento no ha recibido ninguna respuesta efectiva y enérgica por parte de la UP y la burguesía continúa a la luz del día acaparando alimentos y fomentando el mercado negro. Esta fuerte desorganización de la vida económica y social ha sido el producto de la política de la UP. El gobierno desarrolló una reforma agraria respetando el derecho de los latifundistas a retirar sus capitales y las maquinarias, lo que derivó en una verdadera "limpieza" del campo chileno. El gobierno permitió incluso el saqueo de los terratenientes y frenó el movimiento agrario que quería disputarle las máquinas a los dueños de los fundos. Los resultados han sido nefastos ya que se ha concluido con una formidable desorganización de la producción agraria; esta carece de una auténtica centralización nacional y regional. Así, la producción agropecuaria caerá un 20 por ciento, según cálculos oficiales, en 1973 y las importaciones de productos alimenticios alcanza la gran suma de 400 millones de dólares. La situación de divisas es asfixiante ya que, incluso, se han agotado los últimos créditos concedidos.

La UP y Allende han pretendido resolver los problemas del saqueo, el mercado negro y el desabastecimiento por vía parlamentaria. El resultado está a la vista: más desorganización, piedra libre a la burguesía para seguir acaparando. Por todo esto

un sector amplio de las masas se alejaron de los partidos de la Unidad Popular.

LA LUCHA POR EL GOBIERNO OBRERO

Son los problemas cotidianos de las masas los que plantean la necesidad de forjar una herramienta para su solución. Resulta impensable intervenir en la desorganización económica, industrial y agraria, sin un aparato estatal que responda a la mayoría explotada nacional. El gobierno obrero surge, así, como un reclamo vivo para comenzar a resolver las tareas antiimperialistas en función de las necesidades de las masas. Este gobierno obrero nada tiene que ver con las combinaciones parlamentarias; se apoya en la acción directa de las masas y en sus órganos naturales de doble poder. Allende es contrario a ellos. Como dijimos, considera una catástrofe el retiro de los árbitros militares de su gobierno, factores de guerra civil, pero no puede tolerar los órganos propios de la lucha y movilización proletarios. Como él mismo afirma: "El gobierno no puede aceptar que se pretenda crear un poder comunal. Este es un gobierno de los trabajadores. Pero el ejercicio del poder comunal no lo puede aceptar ni el gobierno ni ningún otro gobierno del mundo. Conozco todos los países socialistas y en ninguno de ellos hay un gobierno paralelo". Con estos mismos argumentos Allende ha cedido a las presiones de los militares cuando se trató de liquidar las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios (JAP) argumentando que sólo tenían la misión de colaborar con el gobierno. Ahora bien, estas presiones militares piden de relieve que para poder, al menos, plantearse el problema del gobierno obrero, los partidos obreros de la Unidad Popular deben expulsar a los ministros militares; deben romper con la burguesía y separar a los funcionarios y representantes burgueses. Estos son los prerequisites para intervenir con un programa de control obrero efectivo en la desorganización económica, programa que exige instaurar el más completo monopolio del comercio exterior y su control por las organizaciones obreras y los órganos de comunas y cordones industriales, el firme y punitivo control de los abastecimientos con intervención de los sindicatos y organizaciones de masas, todo esto organizado a nivel de un único centro nacional de control obrero y de las Juntas de Abastecimientos. Estas medidas abren el camino al gobierno obrero como una respuesta de clase a las imperiosas necesidades objetivas. La necesidad de este gobierno en Chile es perentoria; su tremenda vigencia nace de las entrañas de la situación política y económica actual.

POR EL FRENTE UNICO HACIA EL GOBIERNO OBRERO

La situación prerrevolucionaria chilena revela hasta qué punto ha fracasado la "vía chilena" hacia el socialismo. Estamos en presencia de un fuerte enfrentamiento entre las clases, de una aguda y paulatina descomposición de los elementos de la estabilidad política entre las clases, estamos, en fin, en una etapa de vigoroso ascenso obrero y campesino. La burguesía conserva su poderío político y económico. La UP y el allendismo se orientan hacia la derecha, hacia la satisfacción de las exigencias militares, con el objetivo ulterior de canalizar los antagonismos de clase en el terreno parla-

(Continúa en la página 14)

REIVINDICACIONES

(viene de la página 5)

to de la conciencia y movilización de los explotados contra los ataques directos, inmediatos e insostenibles de que son objeto, hacia el gobierno obrero.

CONTRA LA SUPEREXPLOTACION

Entre 1960 y 1970 el producto de la industria manufacturera del país creció un 63,6%; en algunas ramas, como la de maquinarias y equipos, lo hizo en un 81,8% y, en productos químicos, en un 102,6%. Pero la ocupación obrera aumentó en el mismo período sólo un 8,3% en toda la industria; bajó un 5,6% en maquinarias y equipos y apenas subió un 2,1% en la química. Qué efluencia asombrosa en la cuantificación de la superexplotación obrera!

Esta concreta exacción física del trabajador se obtuvo gracias a todas las cláusulas de convenios y a las actas de fábrica que autorizaban a la patronal a incrementar el número de máquinas atendidas por cada obrero. Otro método fundamental fue el sistema de premios, de incentivo, por medio del cual el trabajador debe esforzarse en superar la producción calculada como base para incrementar su magro salario. Finalmente, el régimen de horas extras —también incentivando el esfuerzo del trabajador— disminuye la ocupación obrera acentuando la competencia entre el que trabaja y el desocupado, lo que redundo en mayor esfuerzo físico y menor salario.

¡HAY QUE DEROGAR TODAS LAS CLÁUSULAS DE "PRODUCTIVIDAD"! LAS NECESIDADES DE HORAS EXTRAS DEBEN SER ESTABLECIDAS CADA VEZ CON LA COMISION INTERNA. Por eso planteamos que se DENUNCIEN LAS CONDICIONES DE TRABAJO de los convenios colectivos, planteando además las pésimas condiciones de salubridad y de ambiente en el 100% de las fábricas. Esto debe vincularse con el inmediato establecimiento de TOPEs DE PRODUCCION en cada fábrica por resolución de asambleas y vigilado por la organización sindical en tema. Los premios deben incorporarse al salario básico.

CONTRA LA DESOCUPACION

Problema capital es la adopción de medidas inmediatas para absorber a un millón de compañeros desocupados. En primer lugar, la eliminación de las horas extras (cuyos ingresos deben sumarse al básico) abrirá una ancha franja de ocupación en las fábricas. En segundo lugar, hay que reabrir las fábricas cerradas, bajo control obrero.

ro. En tercer lugar, hay que iniciar un vigoroso plan de viviendas, derogando el plan de Lanusse, bajo estricto control obrero y a cargo de las empresas estatales de obras públicas. Como un aspecto de estas medidas es necesario establecer el SEGURO AL PARADO, pagado por los capitalistas. Es de derecho u ser explotado es el único derecho que los obreros tienen bajo el capitalismo; su pérdida, en este régimen social, significa el aniquilamiento de la clase obrera como clase organizada.

POR LA EXPROPIACION DE CUDEX, SIEMENS Y STANDARD

Esta reivindicación antiimperialista fue levantada por el movimiento obrero antes y durante la campaña electoral. Cámpora no se pronunció. Confiar en los pulpos sin pago y con control obrero es un paso fundamental para irrumpir en la movilización por la nacionalización bajo control obrero del gran capital.

ROMPER CON LA OEA RECUPERAR LAS MALVINAS

El FREJULI reiteró que reconocerá a Cuba y a Vietnam del Norte. Apoyamos abiertamente esta medida por la que hemos luchado durante años. Pero lo realmente antiimperialista es liquidar el "ministerio de colonias" de EE.UU., la OEA, y todos sus organismos colaterales (Junta Interamericana, etc.). Asimismo, hay que romper las negociaciones con Inglaterra en torno a las Malvinas y recuperarlas por la fuerza, porque la ingerencia imperialista en la isla es una plataforma para la colonización extranjera del continente antártico.

Nos oponemos terminantemente al chauvinismo, al nacionalismo barato y proimperialista con tres Brasil: por la unidad de los explotados de América Latina contra los explotadores foráneos y nativos, por los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

CONTRA LOS DESALOJOS CAMPESINOS

Hay que derogar la legislación sobre arrendamientos impuesta por Onganía, que fue el punto final de los desalojos de los pequeños chacareros familiares desde la "libertadora". Hay que restituir la tierra arrendada a los chacareros reduciendo en un 50% el alquiler del campo. Hay que organizar la ocupación de tierras. Esta medida inmediata, junto al aumento salarial y mejores condiciones de trabajo del proletariado agrícola, es un aspecto de la lucha por la expropiación de los terratenientes y el gran capital agrario, por su entrega a los trabajadores en forma de producción estatal colectiva bajo control obrero y de cooperativas de productores familia-

lismo chileno no es un fenómeno puramente nacional. Es el reflejo directo de la praxia de la burocracia del Kremlin y de los intentos del imperialismo norteamericano de producir un retroceso en el movimiento de masas; es el resultado de la política de preservación de "la coexistencia pacífica" entre la URSS y los yanquis. coexistencia que tiene en común también objetivos económicos concretos. Esta política internacional, y su complemento en las fronteras chilenas, han aconsejado el fortalecimiento de los lazos con los militares y ciertas fracciones de la burguesía proimperialista. Es una política directa y abiertamente contrarrevolucionaria que pretende, incluso, estrangular algunas de las medidas progresivas ya adoptadas (el ministro Millas, comunista, es el que elevó la ley de devolución de empresas que habían pasado al llamado área social de la economía).

res.

FUERA LA INTERVENCION POR LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

Derogar la legislación universitaria de Onganía: ingreso irrestricto, gratuidad absoluta de la enseñanza. Por la Asamblea general universitaria que elija su gobierno autónomo, al margen de las directivas oficiales y previa destitución de las actuales autoridades de las casas de estudio.

La lucha por la autonomía es la lucha contra la ingerencia de la burguesía proimperialista en la educación, por la defensa de la Universidad y de la escuela contra los intentos destructores de los Mignone y compañía.

Por una escuela única dirigida por la clase obrera.

FUERA EL ARBITRAJE OBLIGATORIO INDEPENDENCIA OBRERA

Pero el punto capital sobre el que reposan todas las reivindicaciones urgentes e inaplazables de las masas es levantar la DEROGACION Y, ESPECIALMENTE, EL DESCONOCIMIENTO DEL ARBITRAJE OBLIGATORIO, esto es la facultad del Estado para decidir la conclusión de una lucha obrera por decreto. Debe ser derogado por que afecta el derecho constitucional de huelga; pero, por sobre todo, debe ser desconocido por el movimiento obrero porque, por encima de las disposiciones legislativas de la burguesía está su defensa de su derecho para sus organizaciones en sus luchas. Contra el ARBITRAJE OBLIGATORIO, los obreros sólo reconocen LA SOBERANIA DE LA ASAMBLEA OBRERA Y DEL CONGRESO SINDICAL.

La lucha contra el arbitraje obligatorio es clave para impedir la estatización del movimiento obrero, pero no se limita a esto. Los dirigentes obreros deben salir de todas las instituciones del Estado que comprometen a las organizaciones obreras con ellas. Por eso decimos fuera del COENES, no al PACTO SOCIAL, ningún compromiso con la burguesía por la INDEPENDENCIA ORGANICA de las organizaciones obreras.

Estos puntos inmediatos se vinculan a la lucha por la independencia y democracia en los sindicatos, por el Congreso de Bases, por el control obrero de los fondos sindicales, por el control obrero de la economía de la nación. Tales objetivos plantean la lucha por una nueva dirección clasista y revolucionaria del movimiento obrero, partidaria consecuente de la lucha de clases, por el gobierno obrero y el socialismo.

POR UN PRIMERO DE MAYO DE INDEPENDENCIA Y UNIDAD CLASISTA

La política de un sector de la izquierda chilena, el MIR, no se orienta a desnutrir el carácter contrarrevolucionario de esta política nacional y mundial. Por el contrario, le cubre las espaldas al reformismo y a la UP ya que afirma la hipótesis de que la política de estos es "corregible" o "rescatable" y además acompaña esta postura con acciones de tipo petardista que no cooperan con promover una mayor y más vigorosa centralización nacional de la lucha obrera y campesina. Sólo mediante una política de frente único con el planteo: Fuera los ministros militares del gobierno! Fuera los representantes burgueses!, por la centralización nacional de las JAP y el control obrero, se dislocará el stalinismo y será posible avanzar en la tarea de construcción de un partido obrero marxista revolucionario en Chile.

CHILE

(viene de la página anterior)

mentarlo. Esto ya se ha visto desbordado en octubre en ocasión de la huelga política contra el gobierno y se revelará incapaz de preservar un presunto equilibrio entre las diferentes fracciones políticas. El Economist dice que "la impasse actual puede persuadir a mucha gente de que la única alternativa para cambiar las cosas es la salida a las calles. Esto podría llevar a una nueva confrontación de fuerzas más violenta que la de Octubre". Allende y la Unidad Popular, con el aval total del stalinismo chileno y la burocracia soviética, se orientan hacia el desarme de las masas, antes que a su preparación para tales acontecimientos que un agravamiento de la lucha de clases planteará a la orden del día.

La política contrarrevolucionaria del sta-